

Precios de suscripción.

TOLEDO

Mes..... 0,50 ptas.
Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS

Mes..... 0,75 ptas.
Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 céntos.

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Redacción y Administración: Ave María, 8.

Distrito de Orgaz-Navahermosa.

PARA DIPUTADOS PROVINCIALES

D. Rafael Gómez-Menor

(Propietario-Comerciante-Liberal)

D. Vicente Cid

(Propietario-Liberal)

Todos los buenos liberales de este Distrito deben votar á estos señores sin vacilación alguna, haciendo caso omiso de la presión de los caciques y demostrando que la idea liberal tiene en ellos fuerte arraigo.

DE RE ELECTORAL

EL CUNERISMO

Hora es ya de que los pueblos se vayan convenciendo de una manera evidentísima, haciéndose cargo de aquello que directamente les conviene, para el desarrollo de su vida, tanto económica como política. Suelen quejarse éstos, la mayoría de las veces, de que sus representantes, sea en éste ó aquel sentido, no suelen preocuparse de los males que afectan al pueblo que representan, sin que pongan los medios de que disponen para ello, mejorando sus deficiencias y atendiendo sus peticiones. Muchas veces ocurre esto con políticos que gozan de rectos y serviciales, y ocurre porque también la mayoría de las veces los pueblos suelen estar representados por individuos poseedores de estimables dotes en todos los sentidos, pero ajenos y desconocedores del pueblo que representan, yendo allí por mandato y apoyo de tal ó cual gran señor. Estos representantes que sólo fueron allí en busca de un cargo político que ostentar, sin que ni afectos ni intereses materiales le liguen con el pueblo cuya representación ostenta, sucediendo con esto que el abandono más completo se enseñorea de todo. Esta epidemia en política es lo que constituye el *cunerismo*, ó sea el otorgar la representación en Cortes ó Diputaciones, etc., á individuos ajenos por completo al pueblo que representan; hay que convenirse de una vez que esta clase de representantes son perjudiciales, y que si bien satisfacen sus aspiraciones bajo la sombra mandataria y feudal de un poderoso cacique, vejan de una manera tremenda á los pueblos reduciéndose á una omnimoda inacción, paralizando su vida en absoluto, coartando sus medios de vida, porque la prosperidad ó decaimiento de él ningún valor tiene para los representantes *cuneros*, puesto que éstos sólo tratan de medrar á su costa todo lo que les sea posible sin preocuparse ni escuchar las quejas que sus representados exhalan.

El *cunerismo* es preciso combatirlo á sangre y fuego, por ser una gangrena que infecciona todo organismo sano. Los pueblos deben estar representados por personas que reúnan las debidas condiciones para ello y sean naturales de los pueblos que representen; de este modo se logrará hacer algo, porque antes que políticos serán regionales y sus esfuerzos é influencias los consagrarán para bien de su pueblo, ó sea el que representan.

Para conseguir esto basta un poco de entereza y buena voluntad, basta que unos cuantos hombres sinceros y amantes de su *patria chica* se lo propongan, siendo facilísimo el llevarlo á la práctica; de este modo los pueblos serán grandes y prósperos, de la otra forma serán perpetuas calamidades poseedoras de todos los males y esquilaciones.

Muchas veces ocurre que no hay hombres naturales del país, por especiales circunstancias, que sean sus representantes, y en este caso se debe apoyar decididamente á los hombres rectos y probos, á los hombres de ideas sanas y que puedan reportar beneficios directos por las doctrinas que ostentan; claro se está que, siguiendo esto al pie de la letra, los con-

servadores no pueden ser apoyados en ninguna de las formas por ser la mayoría de las veces sus miembros en el sentido político hombres de ideas retrógradas, y, por lo tanto, dada esta condición, incapaces de constituir un elemento de progreso.

Hay que terminar de una vez con el odioso *cunerismo*; hay que combatirlo enérgicamente, hay que exterminarlo para bien de los pueblos, con el fin de que éstos tengan una vida próspera y flamante.

El *cunerismo* es una gangrena que hay que cauterizar, valiéndonos del sentido común y enérgica voluntad de unos cuantos buenos hombres.

Fuente: Cabello Sánchez

Á LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE NAVAHERMOSA

D. Rafael Gómez-Menor.

No voy á dirigirme á vosotros como político, sino que voy á hablaros como paisano, como á hombres que nacisteis en la misma tierra, respiramos el mismo aire y fuimos besados por el mismo sol. Voy á hablaros como á seres integrantes de mi misma *patria chica*; por esta razón, lo que os diga, ha de ser sincero, nacido del alma, y lo que os pida cosa ha de ser justa, de amor propio y para bien de vuestro terruño; y yo, conociendo las cualidades y el sentido común de que estáis dotados, no dudo que sin vacilación alguna aceptaréis lo que os pida por ser de un modo positivo beneficioso á los intereses morales y materiales del pueblo en que vivís.

En las próximas elecciones para diputados provinciales, se presentará como candidato liberal por ese distrito D. Rafael G.-Menor. Yo no voy á presentárosle, porque todos le conocéis, puesto que es natural de Navahermosa; yo no voy á hacer un panegírico del Sr. Menor, como hombre y como político, puesto que lo que yo os diga no será nuevo para vosotros. Todos conocéis á D. Rafael G.-Menor, hombre de recto espíritu de conciencia, cosa rara en los presentes tiempos, donde esta cualidad es tenida por la mayoría de las gentes, como una «palabra» que se encuentra en el Diccionario y.... nada más, de posición desahogada, no necesita de la política, como muchos de los que á ella se dedican, para medrar á su costa; tomándola como un *modus vivendi*. Menor, en el sentido político, es liberal de toda la vida, sin que se le pueda señalar como *trasfuga* de este ó de aquel partido político, de plena convicción en sus ideas, ha militado siempre en el partido liberal, para quien ha consagrado todas sus energías.

Él no pensó jamás en ser candidato, dada su manera de pensar, y ser enemigo de exhibiciones, prefiriendo laborar para bien de su partido, pero de una manera provechosa entre los que forman el núcleo y sin ostentar representación alguna.

Como dice él mismo en su carta-circular, se presenta ante las reiteradas instancias de sus amigos políticos; Rafael G.-Menor tenía otros distritos donde luchar, pero puso como condición que si se presentaba sería por Orgaz-Navahermosa, toda vez que él iba dispuesto á sacrificarse por los intereses de sus representados, prefiriendo hacerlos por Navahermosa, su pueblo natal, para quien se sacrificaría en todos los órdenes, anteponiendo con esto el amor á la *patria chica*, á los ideales de su partido, arraigados en él en su más plena convicción.

El pueblo de Navahermosa sobre todo, igual que los pueblos de su circunscripción, tienen el deber moral de apoyar decididamente la candidatura del señor Gómez-Menor si sienten germinar en sus corazones el amor á la *patria chica*, es esto, para el pueblo de Navahermosa, representado en el Sr. Menor, una cuestión de amor propio, y no debe dejar que elementos de otra índole vengan á imbuirse en este caso con ánimo de contrarrestar la influencia ó buena fe que el pueblo tenga para un paisano. El triunfo del señor Menor, es un triunfo, más que de él, del pueblo entero, como asimismo un fracaso en él sería un hecho vergonzoso que dejaría al pueblo de Navahermosa á un nivel moral nada envidiable, haciendo formar de él un concepto que le perjudicaría notablemente.

El pueblo de Navahermosa debe seguir la misma conducta que los demás pueblos tienen para sus candidatos. El pueblo de Orgaz tiene para el candidato Sr. Cid marcadísimas deferencias por el sólo hecho de ser de allí. Sonseca hace lo mismo con el Sr. Feito, etc., y Navahermosa debe hacer lo propio en la persona del Sr. Gómez Menor.

Además, hora es ya de que vosotros, los del pueblo de Navahermosa, estéis representados por uno de vuestra propia casa; hora es ya de que tengáis un diputado que se interese por esa, donde siempre estáis de mal humor porque vuestros diputados *no os hacen caso, porque no son de ahí*. Ahora tenéis la ocasión, demostrando, en primer término, que por cima de los intereses políticos, con todo su bagaje de egosmos, está vuestro amor al terruño, representado en este caso por D. Rafael G.-Menor, candidato por ese distrito.

Fuente: Cabello Sánchez

CARTA CIRCULAR

A LOS ELECTORES DEL DISTRITO DE ORGAZ-NAVAHERMOSA

Señor Don.... Presentándome, á instancia de los amigos políticos, como candidato liberal para las próximas elecciones de Diputados provinciales por ese Distrito, y no sabiendo si dada la premura del tiempo me será permitido tener el gusto de saludarle en breve, como deseo, me apresuro á cumplir el grato deber de manifestárselo, haciéndole á la vez presente que conociendo la valiosa influencia que ejerce en esa localidad, me atrevo á solicitar que favorezca con su apoyo mi candidatura, en la firme inteligencia de que sin descender á exponer un programa político que creo innecesario, puede desde luego contar con la seguridad de que, dado el caso de obtener el triunfo, todos mis esfuerzos se dedicarán por entero á procurar en la medida de mis fuerzas el bienestar de todo el Distrito.

En la confianza de que se dignará ayudarme á conseguir mis propósitos, cosa que podrá hacer salvando cualquier compromiso que tuviere, puesto que cada elector puede votar tres candidatos, aprovecho la ocasión con el mayor gusto para ofrecerme incondicionalmente á sus órdenes atento y affmo. s. s. q. b. s. m., *Rafael Gómez-Menor y Domínguez*.

CHISMORREO POLÍTICO

En Toledo....

D. Samuel G. Ruiz, que hasta ahora no tiene contrincante. ¡A gusto va en el machito! Pero como en este mundo no hay dicha completa, quién sabe si saldrá algún otro disputando el puesto al candidato conservador.

Martos.... Relanzón, son apellidos que en la presente ocasión suenan más que nunca.

**

En la Mancha nada, paz en todos los órdenes, y la más completa tranquilidad en los candidatos. ¡Como que no tienen quien les haga la contral!

¡Así se puede luchar!

**

En el distrito de Orgaz-Navahermosa es donde, si el tiempo no lo impide, se batirá el cobre, entre conservadores y liberales.

A última hora, con la retirada del Sr. Jiménez Cano se creía todo solucionado, pero ¡quién! ha salido uno nuevo á ocupar el puesto de éste, un señor, natural de Mora, y cuyo nombre no recordamos, que viene con ánimos de llevarse lo suyo.

LAS PRÓXIMAS ELECCIONES

Para diputados provinciales se celebrarán éstas el próximo día 24 en los distritos de Quintanar-Ocaña, Madridejos-Lillo, Orgaz-Navahermosa y Toledo-Illescas. Por los tres primeros distritos se elegirán cuatro diputados por cada uno de ellos y por el último de los nombrados se elegirá en elección parcial, uno solo para cubrir la vacante de D. Mariano Ortiz.

Sólo en uno de los citados distritos parece ser que

habrá lucha, ó sea en el de Orgaz-Navahermosa; los elementos liberales de este distrito, que son muchos y que han demostrado ya en otras ocasiones que saben rendir culto á su idea, no dudamos que apoyarán enérgicamente á los candidatos liberales señores Menor y Cid, hombres ambos de probadas convicciones dentro de su partido.

Los liberales del distrito de Orgaz deben demostrar prácticamente que es falsa la leyenda que desde hace tiempo corre, de que este distrito está dominado por los elementos conservadores, mejor dicho, por la santa voluntad de los caciques mauristas, y que esto no es cierto deben hacerlo ver los liberales de este distrito, dando sus votos á los candidatos liberales Sres. Menor y Cid.

QUE SI....

Para «La Justicia».

Yo me quedé mirándolo con ironía. Nos habían servido la sopa y estábamos sentados junto á la mesa pobre, vestida con un viejo mantel zurcido. Por la ventana abierta se veía un trozo de la carretera blanca alfombrada de plata por la luna.

Yacía Julio, pensativo, hincados los codos en la mesa, apoyada su frente en las manos. Humeaba la sopera, donde, balanceándose aún, se ofrecía á nuestra hambre.

Un caldo campesino, salpicado de yerbas aromáticas.

Miré á Julio de nuevo. Su pesar se hacía por instantes más sombrío y más intenso. Sonreí. Luego se me ocurrió decir una trivialidad:

—¡Amor!

Él, levantó los ojos para mirarme entre asombrado y ofendido:

—¡Amor! ¿Yo también enfermo de amores? ¡Ridículo!

Le serví sopa. En silencio dejamos transcurrir unos minutos. Yo, de improviso, me eché á reír con estrépito:

—Cuenta.... Supongo que esta noche seréis novios. Si es que no lo sois ya....

Julio se echó á reír:

—Debemos serlo. Ella está convencida, por lo visto.

—¿Y tú?

—¿Yo....?

Hubo una pausa. El viento hacía gemir los árboles. ¿Yo....? convencido de que fui un estúpido.

Volvimos al silencio. La vieja servidora del figón aldeano había comparecido con una gran cazuela de guiso confortante y oloroso.

Yo comía sin gusto y sin sosiego. La confesión de Julio me había emocionado. Necesitaba ahondar, inquirir, saturarme de sus pensamientos.

—Díme, ¿la quieres?

Julio no respondió. Luego encogió los hombros, sin añadir un comentario, ni un ademán.

Había sido elocuente. No quería á Rosa. Entonces, ¿para qué cortejarla? ¿Por qué venir al apartado retiro de la aldea con traza de novio? ¿A qué condescender con una sonrisa de asentimiento cuando la gente le decía «tu novia», «por qué como dice tu novia»? Y sobre todo, ¿no era una frivolidad cruel inundar de ilusiones el alma de una muchacha ingénuo y pobre para después arrebatárle bruscamente sus quimeras y sueños?

Julio comía despacio, impenetrable. Yo me había puesto grave.

Todos los habían visto por las carreteras, separados del grupo, confidentes, en un largo murmulio de amor. De noche, en el hotel de Julio, á la hora en que venía la brisa del mar á recorrer la aldea en una caricia lozana, salobre, de beso amable y fuerte, mientras los contertulios charlaban bajo el emparrado, ellos, distanciados en apartijo amoroso, reían y charlaban con esa bulliciosa algazara de los que gozan la delicia de figurarse solos entre gente. Ella había abierto muchas veces sus brazos, lentos, como si cediese á una súplica ó como si sellase un pacto.

Julio se echó á reír inopinadamente.

—Pero es absurdo. ¿Yo novio de nadie? ¿Acaso has olvidado que tengo novia y que la quiero con toda mi alma? ¿Qué haré de Luisa, de mi Luisa, de la mía, de la única?

Estuve á punto de atajar sus palabras con un desplante y una reconvencción.

Entonces, ¿no era una gran infamia llegar al corazón de una mujer cuando no se es dueño del propio? ¿Hay derecho á imbuir un sentimiento que debe ser recíproco, cuando no se puede corresponder?

Pero decir esto, hubiera sido ponerse un poco fúnebre y recurrir á una filosofía vulgar. Desistí. Julio, con ademán consternado, seguía diciendo:

—Y yo tengo la culpa, por imbécil. ¡El tedio maldito! Por hastío la cortejé, para olvidar las horas aburridas del verano.

Esta confesión inocente, me hizo sonreír.

Julio seguía diciendo:

—Y lo peor es que la cosa tiene un remedio difícil. Hemos andado mucho.

Movía su cabeza con incertidumbre, buscando una idea.

Habíamos terminado de cenar la cena del figón

que de noche nos albergaba en el pueblo, cuando nuestras amadas nos habían obligado á perder el tren.

Encendimos un cigarrillo. De improviso, asomóse por la ventana, empuñándose sobre el alféizar, una niña de cabellera rubia, sus ojos azules nos miraron con una honda picardía infantil. Chilló:

—¡Julio!

Julio volvióse para mirar á la hermana de Rosa. Esta estuvo un momento sin decidirse, avergonzada. Después gritó:

—De parte de mi hermana, ¡que sí!

Y echó á correr.

Habíamos cruzado en silencio la blanca carretera iluminada por la luna. En casa de Julio, al borde del camino, bajo el emparrado, nos esperaban impacientes, amigos y amigas; caía una bruma débil, tenaz. Alguien propuso guarecerse en el salón.

Penetramos todos corriendo, en alegría, revueltos unos con otros á coger asientos. Rosa, con el rostro arrebatado, parecía esperar de Julio una mirada que iba tardando mucho en fulgir en sus ojos.

Una voz suplicó:

—Rosa, aquella romanza tan bonita....

Y ella, que no gustaba de hacer melindres, y que aquella noche sentía un íntimo contento, cruzó el salón con un andar menudito y precioso para sentarse al piano.

Julio se acomodó á su vera. Yo, junto á él. Alzó Rosa la tapa y sus dedos pequeños, de nieve, comenzaron á deslizarse por el marfil amarillo de las teclas. Luego, un hilo de voz, comenzó á modular sabia y artista, el preludeo sentimental de una romanza. Ni un ruido imperceptible turbaba el silencio de la estancia suspensa de aquella voz maravillosa. Hasta el viento había aplacado su furia para oír.

Y de improviso, Julio musitó, como si continuase una conversación interrumpida.

La carta de Luisa ¡me hizo tan dichoso! Esta romanza me la recuerda. La adoro ¿sabes?

Su voz, traidora, sagaz, cruel, había susurrado lo suficiente para ser oída.

Miré á Rosa. Había palidecido súbitamente, sin volverse, impávida. No dijo una palabra, ni alteró un músculo, ni hizo una mueca. Solo sus blancos dedos parecieron un instante vacilar sobre las teclas. Solo su voz, aquella voz argentina y potente, se quebró un instante.

Pero los dedos siguieron rozando el marfil y la voz rehecha, atacó una nota vibrante y aguda. Terminó la romanza.

Sonaron aplausos. Rosa se levantó para saludar y para sonreír.

Nadie se había enterado de que en aquel recinto había ocurrido una tragedia, de que el hilo de oro que mantiene á las almas unidas en el ideal, se había roto en lo recóndito de un espíritu.

Julio se despidió. Rozó la mano helada de Rosa y vió sus labios fríos que sonreían sin color.

Cuando llegamos á la carretera, la luna, recortándose sobre el cielo obscuro, enviaba plácidamente su luz immaculada y cándida....

LUIS ANTÓN DEL OLMET.

Madrid.

GALERÍA DE POETAS

BOHEMIA

Somos felices. Aunque el pan nos falte siempre estamos alegres, y más alegres cuanto más nos falta... ¡y en verdad que anda escaso muchas veces!

Somos felices. Nuestras vestiduras casi se transparentan;

pero, como los astros, tienen brillo: tienen lo augusto de las cosas viejas.

Somos felices. Nuestra mesa nunca deslumbró los sentidos

con las vajillas de cristal y plata, pero, á veces, por ella corre el vino.

Somos felices. Si buscando el techo nuestras miradas flotan,

nunca descubren las escuetas vigas sino del Arte la visión gloriosa.

Somos felices. Al abrir el día sus amplios ventanales

viene á verter en nuestra estancia el oro nuestro pródigo amigo, el Sol radiante.

Somos felices. En las noches claras, dejando sus alturas

desciende hacia nosotros amorosa nuestra querida pálida: la Luna.

ENRIQUE DÍAZ-CANEDO.

CHARLAS....

Los artistas y el matrimonio.

En una de sus bellas crónicas espirituales, pregunta Gómez Carrillo si deben casarse las actrices. El talentado cronista, jugando á juegos de ingenio deduce que sí deben matrimoniar, pues se casan las modistas, las maestras de escuela y las chalequeras, que no son más mujeres que

ellas. La comparación, en realidad de verdad, no es muy exacta. Todos sabemos que los artistas no suelen ser como los demás hombres, que son más exigentes y más crueles en sus cariños, y casi siempre anteponen á todo afecto su amor propio, el orgullo de su talento. Todos conocemos los amores infelices de aquella mujer que se llamó Jorje Sans y la desventura de la hermosa Duse en sus cariños con D'Annunzio, y la desdicha de Caruso con su esposa. Prueba bien palpable de que los artistas de ambos sexos no deben unir su vida á nadie con los lazos del matrimonio; se ve en casi todas las escritoras hispanas y francesas. Casi todas están separadas de sus maridos, no saben ser fieles, desconocen los deberes de mujer como esposa. De los hombres no hay que hablar, porque lo corriente es que cada uno de sus triunfos se asocie al recuerdo del amor con una mujer, á un idilio volandero.

Las actrices, como las literatas, no saben ser casadas, no son las mujeres que requiere el matrimonio. Su arte, su profesión, es su único afecto, y de amar, si por casualidad aman, es pasajera, por unas horas, las necesarias para satisfacer un deseo curioso. Ante el triunfo, todo otro afecto desaparece. Como viven para su fama, y hacen de la gloria el único término de la vida, no pueden ser ni buenas esposas ni buenas madres. Para cumplir los deberes de estos dos sagrados ministerios, la mujer tiene que ser rutinaria, de intelectualidad mediocre, apegada á mil escrúpulos caseros. La felicidad, en matrimonio, necesita cierta incultura, una ignorancia honrada, sabiamente catalogada, y eso no se halla en las mujeres y en los hombres cultos que presumen de artistas. Por eso, casi siempre, los seres más desdichados fueron los hombres y las mujeres de talento. De ahí que un albañil, un zapatero, un carpintero, posea más probabilidades de ser dichoso que un novelista, pintor ó dramaturgo famoso. El albañil se contenta con ser feliz nada más. El literato, en cambio, quiere penetrar el secreto de su ventura, estudia las caricias, desmenuza los raptos de pasión y acaba por hallarlos fríos, estudiados, mentidos ó de una animalidad desoladora.

Por bien de la propia dicha, los artistas y las actrices no deben casarse. Una modista ó una chalequera cifra su felicidad en muy poco y casi nunca la estudia. Una mujer de talento aspira á algo más. La modista no se entrega por arte como la actriz, ni se fija en cómo come el hombre amado, ni en sus posturas, ni en sus palabras, ni en sus gestos. Para ella todo eso no significa gran cosa, son rasgos muy secundarios, detalles insignificantes, á los cuales no le concede ningún valor. A la artista, á la mujer espiritual, no le sucede eso. Cada uno de esos detalles son problemas transcendentales, que acaban con todas sus ilusiones. Unos puños roídos, una corbata mal lazada, una arruga en las ropas tienen para ella una importancia incalculable y son las bases de su afecto ó de su desafecto.

Para ser casado es preciso vivir más en la tierra que en el cielo. El matrimonio está lleno de pequeñas minucias encantadoras, juzgadas superficialmente, con criterio de marido ó de esposa, pero vulgarísimas, de un prosaísmo desconsolador si se las juzga con ojos de artista. El matrimonio, como la dicha, requiere mediocridad de espíritu, hombres y mujeres y no gente de talento. El talento es el enemigo más irreconciliable de la felicidad. Por eso, tal vez, hay más modistas y chalequeras felices, y albañiles y carpinteros venturosos, que actrices y literatos. Y es que, como los misterios de nuestra religión, el cariño necesita mucha fe y es contrario á toda disección.

GUSTAVO VIVERO.

Madrid.

EL IRIS DE PAZ

En mi poder, y á disposición de los incrédulos, guardo el número 644 (año XXXVI, volumen I), del semanario religioso ilustrado «El Iris de Paz», órgano oficial de los Congresos marianos.

Este «Iris de Paz», como verá el lector más adelante, practica el aforismo «Si vis pacem....» Y precisamente por eso, por querer la paz, prepara muy prudentemente la guerra.

Yo no sé si los manes del obispo Acuña presidirán la redacción del «Iris», que está escrito por PP. Misioneros Hijos del Corazón de María. Acaso el número este que, bajo sobre, me han enviado, sea un «pamphlet», y el propósito, al remitírmelo, una artimaña. Todo es creíble en estos tiempos. Pero, en fin.... Así como ha habido periódicos que, á través de medio siglo anarquista—desde Alejandro Herzen á Bakunin—se han puesto las manos en la cabeza porque en cierta casa había cierta estampa alegórica de la anarquía, así nosotros, á través de otro medio siglo de religiosos con fusil—desde el cura Merino (no el regicida, sino el de la facción), hasta los reverendos jesuitas de Barcelona—al leer el reglamento militar de «El Iris» nos asombramos, con igual derecho.

Porque todos sabemos que hay anarquistas por esos mundos y religiosos de armas tomar por esos claustros. Pero en tiempos como los que corremos, cuando á nadie le asombra nada, la ocasión del asombro es la más preciosa ocasión.

Y ya va siendo hora de que yo les revele á ustedes este motivo ocasional de asombro. El adorado «Iris de Paz», en sus «Notas sueltas», tras un prefacio en el que dice que ni la guardia civil ni el ejército han defendido las iglesias y conventos de Barcelona, establece por boca de sus religiosos: «Así, pues, no nos queda otro remedio sino el defendernos nosotros mismos.»

Y como don Hermógenes en griego, ellos, «para mayor claridad», escriben en latín: «Vim vi repellere omnia jura concedunt.»

El reglamento de la cofradía tiene 11 artículos, uno más que el Decálogo, como ustedes ven. El 1.º establece la cofradía; el 2.º designa por patronos á San Fernando, á Cisneros y á Santiago, «el hijo del trueno.»

Art. 3.º Todos los años se hará una novena, privada ó solemne, al apóstol Santiago, en conmemoración de la «semana roja.»

Art. 4.º El arma de defensa será el fusil Remington, y cuando el Mauser deje de ser el arma del ejército, tomaremos el Mauser. Como arma auxiliar obligatoria se adopta el revólver Smith.

Art. 5.º En días que oportunamente se designarán, saldremos á lugares remotos y despoblados y se harán ejercicios de tiro al blanco, procurando adquirir la mayor puntería posible.

Art. 6.º Cada uno de los individuos de la comunidad tendrá sus armas señaladas con el propio nombre. Se guardarán todas juntas, bajo llave, y cuando un individuo fuere trasladado á otra residencia, de ningún modo podrá llevarse el armamento, el cual es propiedad de la casa.

Art. 7.º Se destinarán ciento cincuenta pesetas mensuales (el periódico dice «anuales», pero la errata salta á la vista), para la compra de armamento, aun cuando fuera preciso deducir esa cantidad del presupuesto para biblioteca (nótese que no se habla de refectorio), ó sacarlo como contribución de los donativos piadosos, avisándolo, en último caso, á las personas donantes.

Art. 8.º Se organizarán dos guerrillas en la comunidad: una, que ocupará los puestos avanzados, la formarán los hermanos legos, otra, como de reserva, los padres. Cada guerrilla tendrá un cabo, al cual obedecerá ciegamente.

Art. 9.º Los dos cabos de guerrilla estudiarán juntos, y á la brevedad posible, un plan de defensa completa, para el caso de ataques contra la iglesia y la casa. Las obras que se juzgaren necesarias, como construcción de troneiras, tapar ó cerrar alguna puerta ó ventana y forrar las puertas exteriores como planchas de hierro, dará orden el economo de que se ejecuten sin perder ni un día.....»

¿Qué tal los Hijos del Sagrado Corazón? ¡Hijos de mi alma! No, y en medio de todo, hacen muy bien. ¿A qué andar con emplastos habiendo Maüssers? Lo que diría Costa: «¡Nada de vaselina!» Y esto es lo triste. Que los únicos que han hecho caso de Costa son los citados padres misioneros.....

CRISTÓBAL DE CASTRO.

SECCIÓN OBRERA

La unión es fuerza.

II

La unión es el pan obrero en que debemos de tener fija nuestra mirada los trabajadores, porque tan sólo la unión de todos nosotros nos hará fuertes y respetados en todos los actos de desenvolvimiento de nuestra vida social, mas esta unión necesita un refuerzo, que se lo ha de proporcionar el empleo de nuestra solidaridad, por ser el complemento de nuestras fuerzas, para conseguir el triunfo de nuestras aspiraciones de redención humana.

Fruto de muchos trabajos y sinsabores, es la obra que los obreros de Toledo tenemos en nuestro Centro, grande es el cúmulo de fuerzas que en él hemos reunido, y que merced á una labor constante y desinteresada, se ha hecho reunir fuerzas de considerable respeto para la burguesía local, lo que merece un especial cuidado por nuestra parte, una consideración suprema y digna de toda nuestra atención.

Varios años hemos llevado de una vida lozana (socialmente considerada), grandes propagandas se han hecho, tanto en la localidad como en nuestra provincia; hemos aprendido á luchar y contender con nuestros explotadores porque sus exigencias nos dieron pie para entablar demandas siempre dentro de la razón y la equidad, que unas veces sus resultados nos fueron favorables y otras contrarios, pero siempre al fin y al cabo moralmente fué nuestro el triunfo.

Pero hay que confesarlo ingénuamente; se ha sembrado entre nosotros de poco tiempo á esta parte, una antipatía inexplicable, como decía en mi artículo anterior, y por consecuencia el abandono malvado de nuestra franca propaganda y nuestra viril actitud que por dicha indiferencia quizá nos veamos conducidos al abismo, siendo de necesidad el advertir, que si bien existe esta desavenencia ó mal-estar social entre todos los obreros de Toledo, es porque tenemos un elemento enemigo, dueño y señor de las conciencias por la razón de la fuerza, quizá el mayor de todos, es el que su gran culpa está en las jesuíticas enseñanzas que nos proporciona el clericalismo, cuyas doctrinas nos enseñan á ser embusteros, porque tenemos que aceptar como buenas, unas doctrinas que en el fondo de nuestras conciencias las detestamos como malas, creando de esta manera obreros que se prestan á ser comparsas de ellos, por unas miserables migajas, y que de ninguna manera les sirven para salir de su mísera esclavitud.

Como prueba de esto, pongo como ejemplo el Sindicato de San José, sociedad religiosa mixta de patronos y obreros (cuyos socios son los mayores ateos que existen en la localidad, solamente que sus pocas virtudes de criterio, le hacen venderse á la mísera dádiva), patrocinado por los clericales de oficio, no de convicción, aquellos que están en lucha constante, desenfrenada y sistemática, en contra de las sociedades de resistencia legalmente constituidas.

Esto, mirado bajo su verdadero prisma, no tiene gran importancia para nuestro Centro; pero que pudiendo trocarse estas divisiones en un lazo de unión y fraternidad, en lo que todos nosotros debemos de poner nuestros esfuerzos, máxime cuando poseemos el triunfo de la organización de un número considerable de gremios que merecen nuestra consideración más cariñosa y desinteresada.

En la actualidad tenemos constituidas las sociedades que á continuación expreso:

Albañiles, Hierro y demás Metales, Carpinteros, Camareros, Agricultores, Electricistas, Zapateros, Sociedad de oficios varios, Tipógrafos, Tejeros, Canteros, Panaderos, Molineros, Sastres y Pintores; total quince sociedades, y creo sin temor, á grande equivocación, que puedo decir que arrojan próximamente unos mil y pico de asociados, todos en un mismo Centro; es decir, teniendo un edificio común para todas las sociedades, y, por lo tanto, un ingreso mensual, como término medio, de 500 pesetas (creo que en este cálculo me quedo corto), mas aunque el número de socios no parezca á primera vista crecido, en realidad lo es, pues no son ni con mucho, otros tantos los obreros que están fuera de nuestro Centro.

Esto es un recuento que nosotros debíamos de hacer constantemente, y no abandonar por ningún concepto el reforzar nuestras sociedades con muchos socios, estando siempre en constante campaña de propaganda, bien en mitin, en conferencias y en la Prensa, para colocarnos en nuestro verdadero lugar de obreros conscientes y dignos de ir en pos del progreso de los pueblos.

La poca ó mucha práctica y experiencia que en asuntos sociales he podido adquirir, me hace sostener el criterio de que en todas las localidades no es posible llevar la misma táctica de desenvolvimiento; es de necesidad que en cada punto y en cada ocasión se emplee sistema de lucha ó táctica con arreglo á las circunstancias y á las exigencias de la localidad.

Por estas razones deben las sociedades de tener tres cosas en cuenta y llevarlas á la práctica sin pérdida de tiempo.

1.ª Desechar por el momento y por completo toda secta de ideas y concretarnos á fortalecer nuestras sociedades y nuestras inteligencias, por medio de la instrucción hoy muy deficiente, por desgracia, para poder colocarnos en condiciones de una buena lucha económica social.

2.ª Hacer la línea divisoria para poder distinguir los explotados de los explotadores, es decir, eliminar por completo de nuestras sociedades aquellos que verdaderamente no sean asalariados porque su conducta, aunque en el ánimo de ellos no esté siempre, tiene que ser semiburgesa y por lo tanto, retrae un tanto los movimientos societarios; y

3.ª Hacer con nuestras sociedades y nuestro Centro, un Centro verdaderamente societario y puramente asalariado, con una federación local y provincial para poder responder no solamente á las exigencias de nuestra vida local, sino responder al apoyo moral y material del esclavo mundial.

Una vez colocados en esta situación de especial atención por nuestra parte sin gran esfuerzo, nos daremos traza mucho mejor que para alcanzar el pleno goce de nuestras humanitarias aspiraciones y que en esta obra de redención nos prestará un gran servicio la federación local y provincial á que antes me refería y que en el número próximo procuraré exponer sus beneficios y ventajas.

J. A.

(Continuará).

EFECCOS DE LUZ

Es una ley física que los rayos de luz cambian de color según la cara del prisma por donde pasan, produciendo efectos de visualidad distintos en el individuo que los percibe. De la misma manera, según las circunstancias en que se producen los hechos, así cambian en su modo de ser, ó por lo menos así aparecen para la crítica que ha de juzgarlos. La humildad y la humillación se confunden con mucha facilidad; así que, es preciso antes de someterlas á una clasificación razonada, una observación tan fina, que los sentidos perciban con claridad absoluta sus naturales consecuencias. Que la humildad es una virtud, nadie podrá negarlo, mientras que la humillación no es otra cosa que el arrastre calculado de la dignidad, á los pies de los poderosos. Los seres que tienen conciencia de sus actos no admiten la humillación, bajo ninguna forma, pues en el código social no existen ni pueden existir, razones que, en modo alguno, la justifiquen. El concepto se produce según la apreciación de los hechos así que los humildes por regla general, consideran los que realizan de tan poco valor para su persona que esto dará lugar, *las más de las veces*, á que pasen desapercibidos.

No sucede así con los que tienen el hábito de humillarse, para recoger el fruto calculado, pues realzan las cosas más insignificantes, hacen arma defensiva de la adulación y procuran, por todos los medios el que converjan hacia ellos los rayos más difusos de la caridad ó del reconocimiento. Y como es muy conveniente el que sepamos apreciar aquellas condiciones personales, de tan distintos efectos, con la claridad necesaria para no dejarnos engañar por las apariencias, distinguiendo á la vez la virtud del cálculo, con el objeto de satisfacer el precio adecuado á lo que cada uno se merece, justo es el que busquemos los medios para ello y los efectos de luz indispensable para disipar la sombra, pues ésta pudiera ser la causa

de que al equivocarnos sufriendamos errores lamentables, de los cuales seguramente tendríamos que rectificar con nuestro arrepentimiento.

CARTUJO.

BOCETOS CRÍTICOS

VENUS REBELDE.—Novela por Fernando Mora.

No es ningún delito el estar afiliado á una escuela literaria, mucho más cuando se reconoce con loable sinceridad y agradecimiento noble, como lo hace Fernando Mora, ofrendando su bibliográfico debut al maestro Zola, en cuyas obras encontró el motivo de inspiración y modelado de su *Venus rebelde*.

Hábilmente dispuesta la trama de esta novela, diluido su asunto en breves y agradables capítulos, hermosa por un estilo fluido y elegante, sólo un severo Aristarco podría señalarla una falta fundamental—en parciales abunda, como toda obra primera—, la de un subido eroticismo, pero este defecto, en gracia de ser común á la mayoría de los libros actuales, ha pasado á la categoría de lo perdonable.

Nos hace más simpática la novela el insólito y rebelde hecho de no autorizarla ninguno de esos prologadores, genios en el arte del «hábito-bombo», que preludian la labor de cuantos comienzan.

Diego López-Moya.

ESPECTÁCULOS

Teatro de Rojas.

Esta noche, con la obra de Echegaray *El Estigma*, debutará la compañía á cuyo frente están los señores Norro y Gómez-Ferrer.

Por ser ahora momento crítico para ello, vamos á hacer á la Empresa una observación, por si cree debe tomarla en cuenta, y conste que se la hago con la mayor buena fe y para bien de ella.

Se quejan, por regla general, los señores empresarios, de que el público de Toledo no responde nunca á sus esfuerzos, y esto no es cierto; lo que ocurre es que casi siempre—respecto al teatro—se ponen en escena obras que aplaudieron llenos de regocijo nuestros abuelos, obras que todo el mundo conoce y que, por lo tanto, no despiertan interés de ningún género.

Pongan en escena obras modernas, archiven las antiguallas y verán entonces cómo el público acude al teatro; en caso contrario, el fracaso es inminente. Otra de las cosas que se deben de cuidar, por haber estado siempre descuidado en todas las compañías, sin causa justificada, es el ensayo de las obras, para que no se dé el espectáculo de ver á los actores mascullar entre dientes, por no estar enterados de sus papeles, matando obras que podían gozar de excelente salud en el cartel.

Observaciones son estas que hacemos, como antes decimos, con la mejor buena fe, por si el que deba crea oportuno tenerlas en cuenta.

Parte de la compañía es ya conocida del público toledano. Hé aquí la lista de ella:

Directores: Francisco Gómez-Ferrer y Justo Norro.

Primera actriz: Mercedes Gómez-Ferrer.

Actrices: Amalia Ordóñez, Carmen D. Tejada, Clotilde Beas, Consuelo Abadía, Elvira Villanova, Mercedes Gómez-Férrez, Rita Herrero, Sara Valero y Teresa Mansi.

Actores: Antonio González, Enrique Navarro, Francisco Gómez-Ferrer, Francisco Guerrero, Germán de Castro, Justo Norro, José del Cid, León Lallave, Luis Villanova, Manuel Alverá y Manuel Aparicio.

Apuntadores: Luis Ferro y José Zapino.

En el próximo número haré una crítica imparcial de toda ella.

EL NIÑO DEL PELO BLONDO.

NOTICIAS

Eso quisieras tú, pillín.—*El Porvenir*, el periódico arcunda de esta localidad, en su número pasado, nos extendió la esquila de defunción, diciendo que *La Justicia* había dejado de existir. ¡Eso es lo que tú quisieras, pillín; estamos buenos, sanos y además dispuestos á hacerte pasar malos ratos.

¿Por qué en vez de dedicarse á insertar noticias tan necias como la dicha, no contesta los cargos que en contra de él hemos lanzado, con motivo del procesamiento del célebre hermano Eugenio?

¿Tiene gracia *El Puerquerill*?

¿Le gusta nuestro último número?

No se ha hecho el chocolate para las mulas de collera.

Repita, amigo.—Un tal *Deo-Dato* contestando en *El Castellano* á lo dicho por un colaborador nuestro en la sección Obrera, dice, además, que en cierta ocasión dirigió á nuestro director un artículo sobre el citado asunto y que éste no supo contestar.

Sepa *El Castellano* que nosotros no hemos visto ni recordamos el citado artículo, pues en caso contrario, nuestro director hubiera contestado, así es que supli-

camos á *Deo-Dato* repita lo que sea ello, en la seguridad de que no se quedará sin contestación. ¿Es que quiere polémica sobre la cuestión obrera en nuestra capital? Si esto desea, nosotros la aceptamos gustosos en la seguridad de que nos dará con ello sumo gusto, toda vez que en el *Sindicato* existen cosas *feas* que nosotros sacaremos á la luz pública.

Repita, amigo repita. ¿Hace la propuesta?

■ ■ ■

Gracias á todos.—Se las damos muy sinceras á todos los queridos colegas de Madrid y provincias que han tenido frases de elogio para nuestro último número extraordinario.

■ ■ ■

¿Una monja fugada?—Hace días que circula por la capital un insistente rumor, y como tal lo decimos,

de que del convento de San Pablo se ha fugado una de las claustradas, ignorando los motivos que para ello haya tenido.

Esto es lo que de público se dice.

■ ■ ■

Entusiasmo.—Es mucho el que reina en el pueblo de Navahermosa y limítrofes, con motivo de presentarse como diputado por aquel distrito D. Rafael Gómez-Menor, hijo del citado pueblo y á quien todas las clases sociales prestarán su apoyo decididamente.

■ ■ ■

Excursión artística.—Varios afamados escritores de Madrid preparan para en breve á nuestra capital una excursión artística en honor del insigne maestro del habla castellana D. Miguel de Cervantes Saavedra. *En la Posada de la Sangre*, donde el inmortal

Cervantes escribió su ejemplar novela *La ilustre Fregona*, se celebrará una fiesta con arreglo á los tiempos cervantinos, que seguramente llamará la atención en nuestra capital.

■ ■ ■

D. Faustino Colodrón, capitán veterinario de la Academia de Infantería, salió para Melilla el pasado miércoles, acompañándole hasta la estación del ferrocarril, además de los señores jefes y oficiales de referida Academia, innumerables amigos de tan querido y respetable caballero, demostrando con este acto el aprecio y estimación de que goza en Toledo el señor Colodrón, á quien deseamos ver pronto de regreso, para seguir desempeñando sus servicios en la Academia.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Rafael Gómez-Menor.

Imprenta, Librería y Encuadernación

Comercio, 57, y Sillería, 15.—TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones de lujo á precios económicos.

LA VALENCIANA

— GRAN ZAPATERÍA DE LUJO —

LA PRIMERA EN SU CLASE

Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16.—Toledo.

GRAN FÁBRICA DE RÓTULOS ESMALTADOS

Esmaltación de toda clase de objetos en fundición y chapa de hierro.

de

Manuel Viñado.—Zaragoza.

Numeraciones para Teatros, Casinos, Fondas y Academias.—Etiquetas—anuncios para fabricantes y constructores.—Bandas y rectángulos.—Numeraciones para casas.—Placas de calle.—Letras sueltas esmaltadas sobre hierro. Anuncios para Tiendas de Ultramarinos y Confiterías.—Letras esmaltadas sobre cobre para pegar en cristales.

Representante en Toledo: don Raimundo de Pablos.—Valdecaleros, 1, teléfono, 87.

LA COMPETIDORA GRAN FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS

Elaboración especial de vino puro del país, garantizado.

M. Lorenzo Sosa.

CAZALLA DE LA SIERRA

Nota de precios con arreglo á la nueva ley de alcoholes. Arroba de 16 litros con embalse é impuesto.

Doble anis, 18 grados.....	19 pesetas
Idem idem refinado, 19 idem.....	21 »
Triple idem idem, 20 idem.....	23 »
Idem idem especial, 20 idem.....	24 »
Idem idem idem, 21 idem.....	25 »
Idem idem extra, 22 idem.....	27 »

Caja de 12 botellas de $\frac{3}{4}$ de litro con precinto de pago.

Marca 1 racimo.....	27 »
Idem 2 idem.....	29 »
Idem 3 idem.....	31 »
Idem 4 idem.....	33 »
Idem 5 idem.....	35 »

Especialidades de la casa.

Flor de Cazalla.....	38 »
Corra de guindas.....	38 »
Garrafitas finas de un litro (sin correa) docena.....	40 »
Idem idem medio litro, (sin correa) docena.....	40 »
Idem idem de un litro (con correa) docena.....	47 »
Idem idem medio litro, (con correa) docena.....	47 »

NOTA IMPORTANTE. Esta casa tiene á bien de regalar en cada caja de botellas y garrafitas 6 copitas finas con la razón social de la misma, un cromó-anuncio, una elegante bandeja esmaltada y un saca-corchos.—Para pedidos en Toledo y su provincia dirigirse á D. RAIMUNDO DE PABLOS, Valdecaleros, 1.

BALNEARIO DE LA ISABELA (GUADALAJARA)

Aguas termales sulfatado-cálcicas de las más azoadas y radiactivas de España.

Temperatura 28° 5 C. Azoe puro en 24 horas, más de 800 litros. Radiactividad 1227'21 voltios hora litro.

Son eficacísimas para la curación de todas las enfermedades nerviosas en general, *neurastenia*, *vesania ó locura*, *insomnio*, *histerismo*, *epilepsia é histero epilepsia*, *neuralgias diversas*, *hemiplejias y paraplejias*, etc. etc.

GRANDES MEJORAS EN EL BALNEARIO Y EN LA FONDA

Automóviles. } Saldrán de Guadalajara á las 11 $\frac{1}{2}$ de la mañana. Asiento y 15 kilos de equipaje, 12 pesetas.
} Saldrán de Huete á las 4 $\frac{1}{2}$ tarde. Asiento y 15 kilos de id. 10 id.

TEMPORADA OFICIAL 1.º DE JUNIO A 15 SEPTIEMBRE

En Madrid: D. Antonio Hernández, Sucesor de Tejada, Arenal, 4, tienda.

Más detalles y encargos de billetes } En Guadalajara: D. Isidro Taberné.
para los automóviles..... } En Huete: D. Mariano Cobisa.

Ya todo el mundo lo dice
y con sobrada razón,
no hay caramelo en España
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos
y preparado en paquetes,
los vende por centenares
TELEFORO DE LA FUENTE.

Su clientela solicita
más que puede elaborar,
y por esa circunstancia
él no los quiere anunciar.

«IDEAL TOLEDANO»

NUEVO CAFÉ

(servido por señoritas)

INMEJORABLE SERVICIO

7, SINAGOGA, 7

GRAN ALMACÉN DE YESO

DE

NAZARIO DEL PRADO

PASEO DE LA ESTACIÓN NUM. 2

CARGA DE 92 KILOS (8 ARROBAS): 1,50 PESETAS

LA JUSTICIA

SEMANARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,75 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cénts.—Anuncios á precios económicos.

Redacción y Administración: Ave María, 8.